CONSENTIMIENTO INFORMADO

Es un proceso de **comunicación e información** entre el veterinario y el propietario del animal, que culmina con la **aceptación o no de un procedimiento diagnóstico o terapéutico** tras conocer los riesgos, beneficios y alternativas.



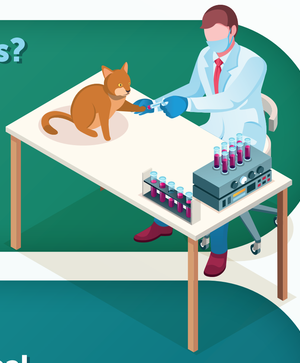


¿Es un imperativo deontológico?

Sí, y además es un imperativo ético en la relación veterinario/cliente. **No implica falta de confianza**, al contrario, sirve para definir con claridad los tratamientos. Y **da seguridad** a ambas partes ante la toma de decisiones.

¿Qué tipo de requisitos son necesarios?

VOLUNTARIEDAD: elección libre del tratamiento por parte del dueño.
INFORMACIÓN: clara y completa.
COMPRENSIÓN: manifiesta de los riesgos y las alternativas.



¿Me sirve un consentimiento verbal?

El consentimiento informado es un acto verbal básico en toda relación veterinario/cliente. No obstante, **se debe redactar por escrito cuando el tratamiento o prueba comporte riesgos** para la salud del animal.

¿Cuándo usarlo si es por escrito?

En **cirugías**, todo procedimiento que contemple sedación o anestesia, **hospitalizaciones** y **aplicación** de tratamientos que puedan suponer **riesgo efectivo para la vida** del animal. Y, además, antes de realizar una **eutanasia** o una **necropsia** del animal.



¿Sólo hay que usarlo en animales de compañía?

No. Es un procedimiento necesario también en los tratamientos de **colectivos y animales de producción.**

¿Qué datos debe contener un buen consentimiento informado?

Es imprescindible que contenga los **datos básicos** del propietario, la mascota y el centro veterinario; el **tratamiento** y su utilidad; los **posibles efectos secundarios** y complicaciones más frecuentes; así como los **riesgos** inherentes al proceso y los **tratamientos alternativos**, si existen.
Puede incluir el **presupuesto del tratamiento**.



Consentimiento informado: ética, transparencia y seguridad

#VeterinariosEnAcción

ORGANIZACIÓN COLEGIAL VETERINARIA